

EL PAPEL DE NACIONES UNIDAS EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN CROACIA

Ružica Jakešević

Introducción

La disolución de Yugoslavia, hace 20 años, y la creación de nuevos estados en el mapa político de Europa llamaron la atención en todo el mundo; los conflictos, lamentablemente, cuyo impacto fue todavía mayor, dejaron una profunda huella en las relaciones entre estados. El veinte aniversario de esos acontecimientos ofrece una buena oportunidad para analizar varios aspectos de los sucesos de aquella época. En este sentido el objeto de estudio de este artículo es el papel de las Naciones Unidas (NNUU) en la resolución de los conflictos en Croacia.

¿Por qué las NNUU, y no alguna otra organización? La respuesta es muy simple: teniendo en cuenta el contexto de la disolución de Yugoslavia, las NNUU eran la única organización que disponía de recursos para actuar con el fin de pacificar la situación en la zona. La Unión Europea de entonces no disponía de una política, principios, ni mecanismos para actuar en situaciones similares, puesto que la idea de una política conjunta de seguridad y defensa europea estaba todavía por desarrollarse. En ese mismo momento, la OTAN empezó con un proceso de transformación de una alianza estrictamente militar hacia una alianza militar-política, buscando su papel y la razón de su existencia en un nuevo escenario de seguridad. La Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) tampoco disponía de capacidad para enfrentarse a aquellos acontecimientos en el territorio de la antigua Yugoslavia. Quedaban las NNUU, organización caracterizada por la acción diplomática de las potencias europeas y mundiales que, a la vez, fue la protagonista internacional más activa durante los acontecimientos de principios de la década de los noventa. ¿Qué efectos producía esa actuación? ¿Negativos o positivos? La respuesta a esta pregunta no es simple, ni inequívoca.

Los primeros años después de la guerra fría trajeron nuevos retos a la seguridad internacional, lo que generó una transformación de las instituciones de seguridad internacional y de los mecanismos de funcionamiento. Fueron los inicios de una época de cambios y de ampliación de la naturaleza de las misiones de paz: de tareas tradicionales,

estrictamente militares, pasaron a ser complejas y multidimensionales; que facilitaran la implementación de los acuerdos de paz y la participación en la consolidación de una paz sostenible. Las misiones de las fuerzas de las NNUU durante mucho tiempo estaban basadas en los siguientes tres principios: el consentimiento de las partes enfrentadas, la imparcialidad de los observadores, y la no utilización de la fuerza en la mayoría de los casos. La situación que encontraron las fuerzas de las NNUU, tras su despliegue en el territorio de la antigua Yugoslavia, así como las dificultades que iban enfrentando durante su mandato, en gran medida contribuyeron a la transformación del concepto tradicional de misiones de paz en un concepto de segunda generación que, de acuerdo a sus características, era bastante diferente de las misiones de paz de la segunda mitad del siglo XX. Al respecto valen la pena varias y diversas investigaciones (MacInnis, 1997; Cohen, 1999; Berdal, 2000; Sewall, 2008; Wäyrynen, 2009).

La disolución de Yugoslavia fue, entre otras cosas, provocada por los cambios acaecidos en la comunidad internacional tras el fin de la Guerra Fría. Sin embargo, el principal motivo fue de carácter interno. Hasta su muerte, en 1980, Josip Broz «Tito» no consiguió crear las condiciones adecuadas para una separación pacífica de las repúblicas; tampoco logró engendrar un sentido permanente de pertenencia nacional en una única nación yugoslava. Por consiguiente, el nacionalismo y el sentido de pertenencia nacional en las repúblicas seguían siendo elementos muy fuertes, una base sólida para el inicio del proceso de creación de estados nacionales y, a la vez, para la división de un estado centralizado. Las revoluciones que tuvieron lugar en una parte de Europa del este solamente instigaron las fuerzas centrífugas entre las repúblicas. Según algunas fuentes, ya a principios de 1990, la CIA preveía la disolución de Yugoslavia, seguida de conflictos armados (Goodby, 1995:159-160).

El conflicto que estalló en el territorio de la antigua Yugoslavia demostró a la comunidad internacional que los principios y mecanismos considerados como marco estable para la seguridad internacional en la época de la Guerra Fría, fueron insuficientes para la conservación de la paz internacional en un contexto cambiante.¹ Los mandatos y el carácter mismo de las misiones de paz sufrieron una gran transformación: de las operaciones de división de las partes enfrentadas, pasaron a otras mucho más complicadas, cuyo fin era crear sociedades democráticas, promover y proteger los derechos humanos, fortalecer la sociedad civil y establecer los cimientos para el desarrollo sostenible de estados independientes.

¹ El rumbo de los acontecimientos de la así llamada crisis yugoslava, la creación de nuevos estados en el territorio de la antigua Yugoslavia, así como los conflictos de guerra en la República de Croacia (y en otros estados nuevos independientes), *vid* en Cohen, J. L. 1995. *Broken Bonds – Yugoslavia's Disintegration and Balkan Politics in Transition*, 2nd edition, Westview Press, Boulder, San Francisco, Oxford.

A pesar de las evidentes pruebas de que el proceso de desintegración de Yugoslavia estaba en curso², la comunidad internacional hizo muy poco por prevenir un conflicto armado que se veía venir. Por un lado, los Estados Unidos estaban dudando entre dos opciones: apoyar la opción que conllevaba el uso de la fuerza, o rechazar involucrarse en otra guerra. Prevalció la opinión de que los acontecimientos en el territorio de la antigua Yugoslavia eran «cosa europea», y que, ya participando en la Guerra del Golfo, los Estados Unidos habían contribuido suficientemente a la seguridad y a la paz internacional. Esta posición fue apoyada por Francia y Alemania, que por su parte consideraban que era el momento oportuno para poner a prueba su recién definida política exterior y de seguridad conjunta, así como lo estipulado en el capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, es decir, una oportunidad para la colaboración global y para las organizaciones regionales internacionales. En cuanto a la posible intervención de las NNUU, surgían dudas sobre el carácter de la misma: había que actuar conforme a lo estipulado en el capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas (despliegue de una misión de paz tradicional), o conforme a lo estipulado en el capítulo VII (imposición de la paz). La segunda opción conllevaba el uso de la fuerza para lograr los objetivos definidos, con el papel claro de cada una de las partes enfrentadas y la abolición del principio de imparcialidad.³

Muchos analistas de la crisis yugoslava consideraban que una reacción anticipada y más fuerte de la comunidad internacional pudo haber parado el conflicto en la antigua Yugoslavia, o por lo menos limitado sus consecuencias. Lo mismo pensaban los representantes de la administración de Clinton, que se mostraron muy cautelosos a la hora de manifestar las pocas opciones que tenían disponibles, legado de la administración de Bush padre (Goodby, 1995:158).

Cuando finalmente la situación «explotó», en 1991, la comunidad internacional primero confió en una solución diplomática, y, luego, en las operaciones de las NNUU, cuyo objetivo era eliminar la violencia, disminuir el sufrimiento de los civiles y abrir espa-

² El referéndum en Eslovenia que demostró la voluntad de su pueblo y la tendencia a crear su propio estado, las primeras elecciones en las repúblicas, sobre todo en Eslovenia y Croacia, la declaración de la independencia de Croacia y Eslovenia, etcétera.

³ Dadas las opiniones citadas, y la preocupación de Rusia por las posibles implicaciones de esta crisis en la Federación Rusa y en las fronteras de nuevos estados independientes, miembros de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), los miembros permanentes del Consejo de Seguridad no estaban a favor de una acción rotunda de NNUU en los Balcanes. En las primeras fases de la crisis yugoslava, las NNUU no conseguían definir el objetivo de la posible intervención: el humanitario, es decir, la protección civil, o la defensa del principio de la inviolabilidad de fronteras. Economides, S., Taylor, P. 2007. "Former Yugoslavia"; en: Berdal, M., Economides, S. (eds.), *United Nations Interventionism 1994-2004*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007., pág. 68.; Ver también: Filipović, V. 2008. "Kontroverze Vanceova plana"; en *Polemos*, Vol. 11, nº. 1., pág. 91-110.

cio para las negociaciones sobre un posible acuerdo (Durch, 1996:193). Las NNUU jugaron un papel importante en el conflicto yugoslavo a partir de octubre de 1991, cuando el Consejo de Seguridad aprobó el despliegue de misiones de paz tradicionales, pero con armas ligeras. Los contingentes de esa misión no contaban con personal suficiente ni con armas adecuadas; su mandato tampoco quedaba muy claro (Baros, 2001).

La agresión contra Croacia duró más de seis meses, cuando se pidió a las NNUU que tomaran medidas más contundentes. En enero de 1992, tras la intermediación de Cyrus Vance, representante del Secretario General, se cosecharon los primeros resultados de los esfuerzos de la misión de paz: se había firmado una tregua. El Consejo de Seguridad finalmente aprobó, en febrero de 1992, una misión de paz para las NNUU en Croacia. Sin embargo, las fuerzas de la UNPROFOR, cuyo objetivo era llevar a cabo el plan de Vance, no se vieron capaces de parar la agresión en el territorio de la antigua Yugoslavia. Aunque formalmente existía un acuerdo de tregua, las fuerzas de las NNUU nunca consiguieron que éste se llevara a cabo consecuentemente, lo que, con mucha frecuencia, llevaba a la violación de la tregua.

La siguiente operación de la UNCRO fue considerada un fracaso también, puesto que no logró llevar a cabo sus tareas. Son muchos los analistas que creen que el motivo de ese fracaso habría que buscarlo en la falta de interés de las NNUU en este conflicto, pero también hay que verlo, en el despliegue de una misión de paz sin previa provisión de los elementos necesarios para una operación tan compleja. Por otro lado, hay autores que opinan que estas misiones de paz de las NNUU son meras misiones de observación. El mandato de la UNTAES fue, según varios criterios, quien logró cierto éxito, lo que se debía a un clima político diferente, y, al mismo tiempo, a la presencia de las fuerzas militares y a la mala experiencia con las dos misiones anteriores.

Desde 1992, año en el que llegó a ser miembro de las NNUU, la República de Croacia tenía muy buena relación con esta organización, a través de cinco misiones de paz con mandato en su territorio. Durante su desarrollo, la República de Croacia, país que necesitaba ayuda, se iba convirtiendo en un país que comenzaba a ofrecerla, participando activamente en la actualidad en las misiones de paz de las NNUU.

Todos los parámetros indican que la participación de las NNUU en la antigua Yugoslavia fue enorme. Los datos a continuación prueban las dimensiones de esa participación. Hasta mediados de 1995, dos de cada tres integrantes de los «cascos azules» destinados en los territorios en conflicto en todo el mundo, se encontraban en la antigua Yugoslavia. Sin embargo, las misiones de las NNUU afrontaban varias dificultades, debido a mandatos exigentes y, a la vez, poco consistentes. Algunas tareas fueron llevadas a cabo con éxito, pero en algunas zonas hubo problemas, mientras el mandato en realidad sustituía una intervención militar más fuerte, a la que se oponían Estados Unidos y sus aliados (Durch, 1996:194).

Motivos que dieron lugar al despliegue de misiones de paz en la República de Croacia

En junio de 1991 se iniciaron serias contiendas, incitadas por la declaración de la independencia de la República de Croacia, el 25 de junio de 1991.⁴ Una parte de los serbios de Croacia estaba muy insatisfecha con su nuevo estatus de minoría, y, respaldada por el Ejército Popular Yugoslavo, rechazó la declaración. Los esfuerzos de la Comunidad Europea hechos a mediados de 1991 (en la Conferencia de Yugoslavia), en aras de prevenir la escalada de la violencia en la antigua Yugoslavia, resultaron un fracaso. Croacia y Eslovenia se estaban negando a aceptar cualquier solución que conllevara más vínculos con Serbia, salvo una «frágil» confederación. A Serbia le estaban reprochando su dominación sobre las instituciones federales, y la apropiación de las riquezas nacionales. Por otro lado Belgrado estaba en contra de toda solución que sobreentendiera que las comunidades serbias, diseminadas fuera del territorio de Serbia, llegaran a ser minorías en los nuevos estados soberanos (Durch, 1996:203).

Croacia obraba cuidadosamente a favor de su reconocimiento internacional, y en ese objetivo la relación con las NNUU, la organización mundial más importante, tenía un peso especial. Croacia llegó a ser miembro de esta organización el 22 de mayo de 1992. Desde el principio, la República de Croacia y la NNUU tenían una relación muy intensa. La presencia de las NNUU fue el factor clave para el establecimiento y sostenibilidad de la paz en Croacia, desde el inicio del proceso de creación del estado. Inmediatamente después de la declaración de independencia fue cometida una agresión contra la República de Croacia, que llevó a la pérdida de control sobre gran parte del territorio, la masacre y el desplazamiento masivo de la población que habitaba las zonas en guerra y la destrucción de una parte significativa de los potenciales bienes económicos a gran escala; a todo eso le siguió los crímenes de guerra y la violación de los derechos humanos. Dada la situación específica en su territorio, al entrar en las NNUU, la República de Croacia pasó a ser país receptor de ayuda, y las NNUU la proporcionaban mediante sus misiones desplegadas en el país.

Las NNUU empezaron a participar activamente en la antigua Yugoslavia el 25 de septiembre de 1991. En esa fecha el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 713 donde mostraban su preocupación por lo que acontecía en Yugoslavia, instando a todos los países a que impusieran un embargo general a todas las entregas de armamento y equipa-

⁴ El 25 de junio de 1991 el Parlamento de la República de Croacia aprobó la Resolución constitucional sobre la soberanía e independencia de la República de Croacia, precedida por las primeras elecciones parlamentarias en 1990. La Unión Democrática Croata (HDZ), encabezada por Franjo Tuđman, ganó las elecciones. El Parlamento fue formado el 30 de mayo de 1990; en el referéndum celebrado el 19 de mayo de 1991 la mayoría votó a favor de la independencia del Estado croata.

miento militar en Yugoslavia. El Consejo expresó su pleno apoyo a los esfuerzos emprendidos por la Comunidad Europea, y a los participantes de la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa, cuyo objetivo era restaurar la paz y el diálogo en Yugoslavia. El Consejo también pidió al Secretario General que ofreciera su asistencia en consultas con las autoridades yugoslavas y a todas las partes a que hicieran esfuerzos pacíficos.⁵ Croacia cesó todo contacto oficial con Yugoslavia el 8 de octubre de 1991, pero a pesar de eso, las NNUU seguían considerando a Yugoslavia como la única entidad legal con la que mantener contacto oficial.

Dándose cuenta de lo grave que llegó a ser la situación en Yugoslavia, en octubre de 1991, el entonces Secretario General de NNUU, Javier Pérez de Cuellar, nombró a Cyrus Vance su Representante Personal para Yugoslavia. Los dos mantuvieron constantes contactos con todas las partes del conflicto, con la Comunidad Europea, la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa, y con Lord Carrington, Presidente de la Conferencia de Yugoslavia. Dado el desarrollo de la situación en el terreno, muy pronto se llegó a la conclusión de que la contribución más importante de las NNUU consistía en el despliegue de una misión de paz, a fin de crear las condiciones necesarias para las negociaciones políticas y para la solución pacífica del conflicto.

El Representante Personal del Secretario General en varias ocasiones mantuvo reuniones con todas las partes, en las que se discutía la posibilidad de establecer una misión de paz. A finales de 1991, precisamente el 23 de diciembre, Cyrus Vance convocó una reunión en Ginebra, en la que estaban presentes los presidentes de Serbia y Croacia y Lord Carrington; el resultado de la reunión fue un acuerdo de tregua inmediata (incluido el acuerdo sobre el desbloqueo de los cuarteles del Ejército Popular Yugoslavo en Croacia, y la retirada de los efectivos, armas y equipamientos militares de esos cuarteles).⁶ Todas las partes se pusieron de acuerdo que era necesario el despliegue urgente de una misión de paz de las NNUU. Sin embargo poco tiempo después de la firma de la tregua ésta fue rota. En vistas de los nuevos acontecimientos, el 27 de noviembre de 1991, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 721, en virtud de la cual se declaraban las conclusiones de Cyrus Vance, de las que estaban informadas las partes enfrentadas: no se podían realizar operaciones pacíficas hasta que no se garantizara el cumplimiento del Convenio de Ginebra por todas las partes. Tras unas semanas de negocia-

⁵ Vid: <http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/timeline/pages/timeline.html>. Consultado el 14 de junio de 2008;

<http://www.nato.int/ifor/un/u910925a.htm> Consultado el 1 de diciembre de 2010.

⁶ Una de las primeras acciones militares exitosas del Ejército de Croacia fue el bloqueo de los 40 cuarteles del Ejército Popular Yugoslavo en Croacia, en septiembre de 1991. Tatalović, S. 2003. "The War in Croatia and Security in Southeastern Europe"; en Grizold, A. (ed.), *Security and Cooperation in Southeastern Europe*, FDV, Ljubljana, pág. 201.

ciones muy intensas, fue cumplida esta condición y se acordaron los aspectos generales para el despliegue de una misión de paz de las NNUU.

El día 11 de diciembre de 1991, Cyrus Vance, Representante Personal del Secretario General, y Marrack Goulding, Asesor del Secretario General para asuntos políticos especiales, presentaron una propuesta para el despliegue de una misión de paz de las NNUU en Yugoslavia. Esta propuesta fue conocida como «el plan Vance». El plan resaltaba que la mencionada misión de paz de las NNUU en Yugoslavia iba a ser una solución interina que ayudara a crear las condiciones para el mantenimiento de la paz y la estabilidad, y también, que ése era un paso previo a las negociaciones sobre la resolución definitiva de la crisis yugoslava. Con el despliegue de una misión de paz no se prejuzgaba una solución política, pero sí se preveía un plazo de seis meses hasta la resolución definitiva. A la vez, se requería la imparcialidad completa de las fuerzas de las NNUU en el terreno. El objetivo de la misión era el siguiente: las fuerzas y unidades de observación de la misión de las NNUU habían de desplegarse a lo largo del territorio de Croacia, denominado Zona bajo la protección de las Naciones Unidas (*United Nations Protected Area – UNPA*). Había que desmilitarizar la zona, es decir, retirar o dismantelar todas las unidades militares. Las UNPA eran zonas de Croacia en las que, según el Secretario General, hacía falta tomar medidas especiales durante el periodo interino para garantizar el cese definitivo de la violencia. Eran áreas donde los serbios eran mayoría o minoría significativa, y donde las tensiones entre las comunidades generaban conflictos. Estaba previsto que se formaran tres territorios UNPA: Eslavonia del este, Eslavonia del oeste y la Trajina.⁷ Éstos estaban divididos en sectores: Este, Oeste, Sur y Norte. El plan también preveía la retirada de todas las unidades del Ejército Popular Yugoslavo y las de la Guardia Nacional de las zonas protegidas, así como el dismantelamiento de la defensa territorial y todas las formaciones paramilitares. El lado paradójico de este plan fue el hecho de que las zonas protegidas en Croacia eran las ocupadas.

El 15 de diciembre de 1991, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 724, en virtud de la cual se aprobaba el informe del Secretario General sobre un plan para una posible operación de paz; el Secretario General y su Representante Personal centraron sus esfuerzos en asegurar la aceptación incondicional del plan de las NNUU por todas las partes enfrentadas. En sus informes para el Consejo de Seguridad sobre el avance de la situación en el terreno, el Secretario General afirmó en repetidas ocasiones que, a pesar del respaldo evidente en Yugoslavia, todavía no se habían cumplido las condiciones necesarias para el despliegue de una misión de paz. El día 2 de enero de 1992, Cyrus Vance convocó una reunión con los representantes militares de la Repú-

⁷ Ex-Yugoslavia – UNPROFOR

Disponible en: http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co_mission/unprof_p.htm Consultado el 14 de junio de 2008.

blica de Croacia y del Ejército Popular Yugoslavo, en la que se firmó un acuerdo sobre el cese inmediato del fuego. El recién elegido Secretario General de Naciones Unidas, Boutros-Boutros Ghali, con la aprobación del Consejo de Seguridad, envió a Yugoslavia 50 oficiales de comunicaciones, que actuaron a favor del mantenimiento de la paz y que facilitaban la comunicación entre las partes enfrentadas. A pesar de las objeciones al plan de las NNUU de algunos grupos políticos en Yugoslavia, el Secretario General propuso al Consejo de Seguridad el despliegue de la misión UNPROFOR. Finalmente, el 21 de febrero de 1992, fue aprobada la Resolución 743, en virtud de la cual se establecía la misión UNPROFOR, por un período inicial de 12 meses.

¿Cuál fue el motivo de la participación activa de las NNUU, y no de la Comunidad Europea de aquella época? La organización disfrutaba de mucho prestigio en la Yugoslavia «no alineada», y fue considerada más imparcial que la Comunidad Europea, liderada por Alemania. Entre otros motivos, cabe mencionar que en ese momento solamente las NNUU disponían de los recursos necesarios para la ejecución de operaciones pacíficas y humanitarias, así como para la implementación de posibles soluciones en el terreno. Ninguna organización europea disponía de estos recursos, y los recursos militares de la OTAN estaban optimizados para una intervención agresiva y en cambio no para una misión de paz (Durch, 1996:205). Sin embargo, resultó que ni siquiera los recursos de las NNUU eran suficientes para afrontar los acontecimientos en el territorio de la antigua Yugoslavia; era necesario cambiar, de alguna manera, por un lado la comprensión acerca del concepto de imparcialidad, el consentimiento de las partes enfrentadas para la llegada de una misión de paz y, por otro, el procedimiento para el uso de la fuerza. Las autoridades croatas abogaron por esa línea de desarrollo en repetidas ocasiones, cuando por poco pudo haber sido cesado el mandato de la misión UNPROFOR en Croacia, a solicitud de la cúpula croata.

Misión de paz UNPROFOR

La Misión de Paz de las Naciones Unidas (*United Nations Protection Force*) o la UNPROFOR, fue la primera misión destinada a la República de Croacia a comienzos de su proclamación como estado independiente. Fue aprobada después de la firma del Acuerdo de Tregua en Sarajevo, el 2 de enero de 1992.⁸ Esta misión, además de las de Somalia y Ruanda, en la primera mitad de los años noventa del siglo XX, fue muchas veces mencionada en la literatura académica como ejemplo de una misión de paz tradicional con diversos defectos, en un nuevo ambiente de seguridad, al que se llegó tras el fin de la Guerra Fría. Se trata de una misión de paz que no tuvo mucho éxito durante su man-

⁸ Vid.: Žunec, O., 1998. "Rat u Hrvatskoj 1991.-1995." – 2. parte: *Od Sarajevskog primirja do završnih operacija*; en *Polemos*, Vol. 1., n° 2.

dato, dado que éste no se ajustó en su totalidad a la situación en el terreno. La ampliación posterior del mandato tampoco fue posible, debido a la estructura de los contingentes desplegados.

El mandato de la misión fue ampliado en junio de 1992 al país vecino, Bosnia y Herzegovina, con el fin de garantizar el envío de ayuda humanitaria, custodiar el aeropuerto de Sarajevo y vigilar las «zonas de vuelo prohibidas», así como las «zonas seguras». Esta ampliación del mandato de la misión no fue la única: posteriormente, la misión fue ampliada a Serbia y Montenegro, así como a la vigilancia preventiva de las fronteras de Macedonia.⁹ Al final del mandato de la misión, que duró desde febrero de 1992 hasta marzo de 1995, ésta contaba con 38.599 efectivos.¹⁰

El primer mandato de la UNPROFOR duró doce meses. Acabado este período, la misión tuvo cierto éxito en el establecimiento de la paz en Croacia, pero todavía hubo enfrentamientos, actos de discriminación y el desplazamiento de la población. El problema más grave fue la falta de cooperación de las autoridades locales serbias, y la situación de la llamada «República Srpska de la Krajina», que complicaba el asunto todavía más.

La tercera ampliación del mandato de la misión de la UNPROFOR en Croacia tuvo lugar el 6 de octubre de 1992. En esa fecha el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 779 (en 1992), en virtud de la cual autorizaba a la UNPROFOR a que vigilara el proceso de desmilitarización de la península de Prevlaka. Con la misma Resolución, el Consejo aprobó la propuesta del Secretario General para que la UNPROFOR estableciera un control sobre la presa de Peruća que era de vital importancia.

A principios de 1993, las autoridades locales serbias seguían sin cooperar, lo que en gran medida impedía la implementación del plan de paz de las NNUU. Por su parte, el entonces Presidente de Croacia declaraba que la extensión del mandato de la UNPROFOR, para el que se necesitaba la aprobación de las autoridades croatas, dependía de los progresos realizados en muchas esferas. Asimismo, solicitó del Consejo de Seguridad que ampliara el mandato de la misión a la imposición de la paz. Las autoridades croatas consideraban que ya no se podía hablar de la solución política de la así llamada crisis yugoslava. Lo único que le interesaba a Croacia fue el retorno de las áreas UNPA y las «zonas rosas» bajo su control. Sin embargo, las autoridades de aquellas zonas se negaban a reconocer que éstas formaban parte de la República de Croacia, y rechazaban cualquier negociación al respecto. Además, insistían en que se reiniciara la discusión sobre el mandato de la UNPROFOR, pero esta vez con los representantes de la así llamada «República Srpska de la Krajina», puesto que dos de las partes del plan original, el presiden-

⁹ Disponible en: [http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co_mission/ la UNPROFOR.htm](http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co_mission/la_UNPROFOR.htm) Consultado el 14 de junio de 2008.

¹⁰ Excepto el periodo hasta marzo de 1995, estos gastos se refieren al período hasta diciembre de ese año, en la misión de la UNCRO, la UNPREDEP y el FNUAP HQ-

te de Serbia y las autoridades militares federales yugoslavas, carecían de estatus legal en aquellas zonas.

Dadas las circunstancias, el Secretario General creía que existían tres opciones de mandato para la UNPROFOR en Croacia: la renovación del mandato anterior sin cambio alguno; cambio del mandato de la misión; cese del mandato de la misión en Croacia y traspaso de las operaciones a Bosnia y Herzegovina y a Macedonia, que fue la peor de las opciones (Roberts, 2002).

En septiembre de 1994, el mandato de la UNPROFOR en Croacia seguía con los mismos problemas: la desmilitarización de la zona UNPA, establecimiento del poder croata en las «zonas rosas», establecimiento del control de fronteras, ayuda a los refugiados y exiliados. Los cuatro problemas requerían una solución urgente, sea impuesta o consentida por las dos partes. La UNPROFOR no tenía mandato ni recursos para ese tipo de acciones, y en cuanto a la cooperación de las dos partes, fue imposible conseguirla. A pesar de todo, según el Secretario General, la presencia de la UNPROFOR en Croacia seguía siendo necesaria para garantizar la futura aplicación del acuerdo de paz, e intentar abrir espacios para posibles negociaciones. Conforme a todo lo mencionado y en virtud de la Resolución 947, el 20 de septiembre de 1994 se hizo una prórroga del mandato de la misión, hasta el 31 de marzo de 1995, fecha en la que éste fue finalizado definitivamente.

Abordando la participación de la Misión de Paz de NNUU en la República de Croacia, se llega a la conclusión que ésta estuvo afrontando varios problemas. Uno de los elementos más desalentadores durante el mandato de la misión de paz fue el estallido de la guerra en el territorio de la República de Croacia. El carácter local de la violencia hizo difícil la separación de las partes enfrentadas por líneas claramente determinadas, según la costumbre de las misiones de paz tradicionales. Otro elemento desalentador fue la cantidad y la variedad de los efectivos involucrados en el conflicto (Durch, 1996:208). Adicionalmente, la seguridad personal de los integrantes de la UNPROFOR estaba constantemente en peligro: bombas, emboscadas, fuegos cruzados, acciones terroristas y amenazas. El objetivo, tanto de éstas como de otras fuentes que perjudicaban la seguridad personal de los miembros de las misiones de paz, era difundir el miedo y frenar las operaciones pacíficas.

El mandato de la UNPROFOR no tuvo efecto y fue reducido a la preservación de la situación actual, sin intención visible de abordar el problema de los territorios temporalmente ocupados que estaban dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas de la República de Croacia. La Resolución del Consejo de Seguridad de las NNUU y otros documentos no fueron llevados a cabo en práctica. Resulta evidente que el mandato de la UNPROFOR, que aplicaba el así llamado plan Vance sin éxito, no respondía a las necesidades de Croacia. Las fuerzas pacíficas, con su actitud pasiva respecto a

la constante resistencia de los serbios al reestablecimiento del poder croata en la totalidad del territorio de la República de Croacia, daban la impresión de estar respaldando el mantenimiento de la ocupación.

A mediados de enero de 1995, el Presidente de Croacia, Franjo Tudman, pidió al Secretario General de las NNUU, Boutros Boutros Ghali, que terminara el mandato de la UNPROFOR en Croacia. Esta decisión fue justificada por la falta de resultados de la UNPROFOR en la consecución del plan Vance, y en la aplicación de las decisiones del Consejo de Seguridad de las NNUU, sobre todo las relacionadas con el retorno de los refugiados y exiliados, la desmilitarización de la zona UNPA, y la vigilancia eficaz de las fronteras croatas internacionalmente reconocidas. En su informe para al Consejo de Seguridad, el Secretario General Boutros-Boutros Ghali expresó su preocupación, indicando que la retirada de la UNPROFOR de Croacia podía llevar a la reanudación de hostilidades y tener graves consecuencias en el proceso de establecimiento de la paz. A la vez, admitió que la UNPROFOR en Croacia no llevó a cabo sus tareas. En las siguientes acciones diplomáticas se llegó a un acuerdo de compromiso tras la reunión del Vicepresidente de los EEUU, Al Gore, con el Presidente de Croacia, Franjo Tudjman, en Copenhague, el 12 de marzo de 1995. La parte croata aceptó la futura presencia de los contingentes de las NNUU, siempre que se le encomendara otro mandato. En virtud de la Resolución 981 del Consejo de Seguridad (el 31 de marzo de 1995), el mandato de la UNPROFOR terminó después de más de tres años de actuación. A la vez, se decidió sobre un nuevo mandato de las fuerzas de las NNUU, la UNCRO (*United Nations Confidence Restoration Operation in Croatia*). Se dieron sólidas garantías de que durante ese nuevo mandato se llevaría a cabo la reintegración pacífica.¹¹

Esta misión de paz puso de relieve la crisis del modelo tradicional de las misiones de paz de las NNUU. Para garantizar el respeto y el fortalecimiento de la tregua, las fuerzas de la UNPROFOR tenían que ser capaces de aplicar ciertas medidas que no cuadraban en el marco de una misión tradicional. El Secretario General de las NNUU expresó su preocupación por las presiones de algunas partes para que la UNPROFOR ejerciera funciones cuasi-gubernamentales, y por las tendencias a involucrar cada día más a las NNUU en el conflicto (Durch, 1996:208).

Misión de paz UNCRO

Tras el final de la misión de la UNPROFOR, en la República de Croacia fue instalada la misión UNCRO (*United Nations Confidence Restoration Operation in Croatia*); en Bos-

¹¹ La dirección de dichas acciones ha sido interpretado según los datos disponibles en la páginas web de NNUU. Disponible en: [http://www.un.org/Depts/DPKO/Missions/ la UNPROFOR.htm](http://www.un.org/Depts/DPKO/Missions/la%20UNPROFOR.htm) Consultado el 14 de junio de 2008.

nia y Herzegovina la UNPROFOR siguió con sus acciones, y en Macedonia fue establecida la misión UNPREDEP. El 30 de noviembre de 1995, el Consejo de Seguridad tomó la decisión de terminar el mandato de la UNCRO y de la UNPROFOR, mientras el mandato de la UNPREDEP en Macedonia fue prolongado hasta el 30 de mayo de 1996.¹²

Se establecieron tres nuevas misiones en el territorio de la antigua Yugoslavia: una en Bosnia y Herzegovina,¹³ y dos en la República de Croacia. La misión UNMOP (*United Nations Mission of Observers in Prevlaka*) fue establecida en virtud de la Resolución 1038, el día 15 de enero de 1996, y presentaba una prórroga del acuerdo de moratoria en la administración de la península Prevlaka. La otra misión, UNTAES (*United Nations Transitional Administration in Eastern Slavonia, Baranja and Western Sirmium*) fue establecida en virtud de la Resolución 1037, el mismo día 15 de enero de 1996.

En conclusión, la misión UNCRO existió desde el 31 de marzo de 1995 hasta el 15 de enero de 1996. Como su mismo nombre sugiere, su tarea principal fue la aplicación de las medidas de restauración de la seguridad en la República de Croacia.

La UNCRO, así como la UNPROFOR, afrontó graves dificultades que provenían, ante todo, del hecho de que su tarea principal fue poco clara. Eso sí, la definición de la misión de la UNCRO fue más beneficiosa para Croacia, puesto que fue formada con el fin de facilitar la integridad territorial de la República de Croacia. Sin embargo, las circunstancias en los territorios ocupados, así como las dudas acerca de su mandato, hicieron que la misión resultara un fracaso. El mandato de la UNCRO tampoco contribuyó a la reintegración pacífica del sector Oeste de la UNPA.

Misión de paz UNTAES

Una vez terminado el mandato de la UNCRO, el 15 de enero de 1996, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 1037, en virtud de la cual se establecían operaciones de las NNUU con el fin de reintegrar la zona de Podunavlje a la soberanía de la República de Croacia. Fue establecida la administración interina UNTAES (administración interina de NNUU para Eslavonia del este, Baranja y Srem).

Esta misión de paz consistía en dos componentes: el militar y el civil. La tarea del componente militar fue vigilar y facilitar el proceso de desmilitarización de la región, custodiar la vuelta voluntaria y segura de los refugiados a sus casas, en cooperación con la UNHCR y, a la vez, contribuir al mantenimiento de la paz y estabilidad en la región.

¹² Completed Peacekeeping Operations – UNTEAS

Disponible en: http://www.un.org/Depts/dpko/dpko/co_mission/untaes.htm Consultado el 14 de junio de 2008.

¹³ UNMIBH, y dentro de ella la UNIPTE, establecida el 21 de diciembre de 1995.

El papel del componente civil de la misión fue la creación de unidades provisionales de policía, vigilancia de cárceles y trato con los encarcelados, tareas referentes a la administración civil y funcionamiento de los servicios públicos, posibilitar el retorno de los refugiados, así como la organización de elecciones y asistencia durante su celebración.¹⁴

La reintegración exitosa y pacífica de la región de Podunavlje en el sistema político y jurídico de la República de Croacia fue un logro muy importante, que marcó las relaciones entre las NNUU y la República de Croacia a finales de los años 90.

La misión UNTAES fue una de las más exitosas de todas las misiones de NNUU establecidas en el territorio de Croacia a lo largo del período de la disolución de Yugoslavia, desde comienzos de los años 90. La UNTAES estaba desarrollándose en un contexto políticamente diferente del de otras misiones en Croacia, a lo que parcialmente contribuyó el Acuerdo Marco sobre la región de Eslavonia del Este, Baranja y Srem del Oeste¹⁵, firmado por las autoridades croatas y los serbios enfrentados, así como la misma situación militar, modificada tras la liberación de gran parte del territorio croata, en mayo y agosto de 1995.

A diferencia de las misiones anteriores, el mandato de la UNTAES estaba en gran medida claro. Su objetivo fue la reintegración pacífica de la región de Podunavlje a la soberanía croata. Por otro lado, las lecciones sacadas por las NNUU y la República de Croacia de las operaciones anteriores, contribuyeron a que se llevara a cabo con éxito el mandato de la UNTAES. Los postulados del éxito de la misión fueron el mandato alcanzable, respaldo internacional para su realización, interés de todas las partes en la cooperación, liderazgo pragmático y rotundo de la misión y establecimiento de nuevas relaciones militares en la región (Šimonović, 2005:169). En su informe del 4 de diciembre de 1997, el Consejo de Seguridad indicaba que existe un consenso sobre el cumplimiento exitoso de los fines principales de la UNTAES.

A pesar del éxito de la UNTAES, tras la terminación de su mandato, surgieron los problemas cuya solución requería tiempo y recursos financieros. La reconciliación fue uno de los problemas clave, de suma importancia para la estabilidad en la región. Después de la UNTAES, fue establecida otra misión, la UNPSG (*United Nations Police Support Group*), por un período inicial de nueve meses y con el fin de vigilar el trabajo de la policía de Croacia en las regiones de Eslavonia del este, Baranja y Srem del

¹⁴ United Nations Department of Public Information, "Croatia-UNTAES," Disponible en: http://www.un.org/Depts/DPKO/Missions/untaes_p.htm Consultado el 24 de junio de 2008.

¹⁵ El Acuerdo fue firmado el 12 de diciembre de 1995. Antes de la guerra, en esa región vivían 67.576 serbios y 125.937 croatas, húngaros y nacionales de otros países. Magaš, B., Žanić, I. (ed.) 1999. *Rat u Hrvatskoj i Bosni i Hercegovini (La guerra en Croacia, y Bosnia y Herzegovina) 1991-1995.*, Naklada Jesenski i Turk, DANI, Zagreb-Sarajevo, pág. 410.

oeste. Tras la finalización del mandato de la misión UNPSG, la tarea de vigilar el trabajo de la policía de Croacia pasó a manos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

La última misión de las NNUU en la República de Croacia fue una misión de observación en la península de Prevlaka, la UNMOP (*United Nations Mission of Observers in Prevlaka*). Los observadores militares de las NNUU estaban desplegados en la península de Prevlaka, de suma importancia estratégica, desde octubre de 1992 cuando el Consejo de Seguridad autorizó a la UNPROFOR a vigilar la desmilitarización de la región. Desde 1995 esa función fue desempeñada por la UNCRO. Desde la retirada de las fuerzas del Ejército Popular Yugoslavo, en 1992, no hubo graves incidentes en la península que perjudicaran la paz y la estabilidad.

El día 1 de febrero de 1996, la UNMOP llegó a ser una misión independiente. La situación en el territorio bajo el control de la UNMOP fue estable y pacífica. Durante su estancia en la península de Prevlaka, los integrantes de la misión UNMOP vigilaban la desmilitarización de la península y de las regiones vecinas. El personal de la misión mantuvo conversaciones con las autoridades locales, con el fin de profundizar en la cooperación, reducir las tensiones y reforzar la seguridad; también, colaboraba con las fuerzas multinacionales de estabilización de la SFOR.

Conclusión

Uno de los obstáculos más grandes para la mayor eficacia de las misiones de paz de las NNUU en el territorio de la antigua Yugoslavia fue el hecho de que los mandatos aprobados por el Consejo de Seguridad iban cambiando paralelamente con el avance de la crisis, lo que impedía evaluar sus logros (Economides, 2007:70).

Teniendo en cuenta la experiencia de la República de Croacia en su territorio en misiones de las NNUU, cabe mencionar que ésa contribuyó a la afirmación del país dentro de la misma organización. Croacia aprovechó su enorme experiencia nacional en el restablecimiento de la paz, en el periodo posterior al conflicto, para la creación y para el funcionamiento de la recién formada Comisión de Consolidación de la Paz (*Peace-building Commission*), órgano consultivo de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La República de Croacia jugó un papel importante en la promoción de la idea de la Comisión, un instrumento adicional de las NNUU. A la vez, abogaba por la participación de los países que tenían éxito en la consolidación de la paz en sus territorios en el Comité de Organización de la Comisión. Tras las elecciones al nuevo órgano, en mayo de 2006, en las que obtuvo 119 votos de los 188 países pre-

sentes, la República de Croacia llegó a ser miembro de la primera sesión del Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz, por un período de un año.¹⁶

De alguna manera, esta organización ayudó a los primeros esfuerzos para la afirmación internacional de la República de Croacia, y abrió paso hacia su participación en las misiones bajo la autoridad de organizaciones regionales – la OTAN y la Unión Europea – que, según todos los indicadores, tienen una importancia cada día mayor.

Puesto que la guerra en Croacia terminó en 1995 (mientras el resto del territorio ocupado – la Eslavonia del este, Baranja y el Srem del oeste – fue reintegrado en el ordenamiento jurídico croata en 1998, por vía pacífica), y que la participación en las misiones de paz de las NNUU comenzó en 1999, no se puede sino hacer constatar que, en un período de tiempo muy corto, de sólo cuatro años, Croacia consiguió pasar de ser un país receptor de las NNUU, a un país participante en misiones de paz, bajo la autoridad de esa misma organización.

Hoy en día, queda evidente que la República de Croacia fue uno de los participantes más activos en las misiones de paz internacionales, bajo la autoridad de las NNUU¹⁷, previo cumplimiento de varias condiciones políticas y técnicas. El cambio en la evaluación de las amenazas provenientes de los vecinos más cercanos de la República de Croacia contribuyó a intensificar la modificación para la participación en las misiones de paz internacionales. Con la desaparición del peligro de ataque desde los territorios vecinos, las capacidades anteriormente destinadas a la defensa del territorio nacional podían emplearse ahora en las misiones de paz. Sin embargo, hay que poner de relieve que, independientemente del apoyo declarado por todos los partidos parlamentarios a la adhesión de la República de Croacia a la OTAN y a la Unión Europea, durante las discusiones en el Parlamento de Croacia sobre el envío de efectivos de las Fuerzas Armadas a las misiones de paz (o sobre el aumento del número de efectivos en las misiones ya existentes), muchas veces se expresan dudas sobre el sentido de la participación de Croacia en algunas misiones de paz, y sobre los gastos provenientes de ello. Últimamente,

¹⁶ Disponible en: <http://un.mvp.hr/?mh=147&mv=2764> Consultado el 14 de junio de 2008

La importancia de la Comisión de Consolidación de la Paz consiste en su tarea de actuar en los países que acaban de salir de una guerra, contribuyendo a los esfuerzos de la Comunidad internacional para el establecimiento de la paz permanente y la prevención de nuevos conflictos. La Comisión fue especialmente activa en los siguientes ámbitos: reunión de las partes relevantes, incluidos los patrocinadores internacionales, instituciones financieras internacionales, gobiernos internacionales, países que proporcionaban personal para las misiones de paz, etc; administración de los recursos; consejos y propuestas respecto a las estrategias integradas para la recuperación y el establecimiento de la paz; cuando procede, avisos sobre posibles factores que perjudiquen la paz. Disponible en: <http://www.un.org/peace/peacebuilding/> Consultado el 14 de junio 2008

¹⁷ Dado el tamaño del país, sus posibilidades económicas, la población, el número de soldados y de los efectivos participantes en las misiones de paz.

estas dudas van surgiendo aun más, puesto que, por un lado, la contribución de Croacia a varias misiones de paz bajo la autoridad de diferentes organizaciones internacionales es mucho más grande que en la década anterior, y por otro, la situación económica del país ha ido empeorando; se sigue discutiendo el aumento del número de efectivos destinados a la misión de la ISAF, en Afganistán, bajo la autoridad de la OTAN.

No hay que olvidar que Croacia logró llegar a ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad en el período de 2008-2009, gracias a lograr cambios positivos en el plan interno, y a sus relaciones con otros países de la comunidad internacional. Seguramente, a este logro se sumaron los éxitos de los efectivos de las Fuerzas Armadas de la República de Croacia en diferentes misiones de paz en el mundo.

A lo largo de la década pasada, la República de Croacia, pasó de recibir partidas de asistencia internacional, a ser un participante activo en las relaciones internacionales, cuya contribución a la paz y a la seguridad en el mundo es significativa; de un país que necesitaba ayuda internacional se transformó en el país que la ofrecía, dentro del marco de la participación de las organizaciones internacionales. El período de tiempo en el que transcurrió esta transformación fue muy corto. La República de Croacia empezó a participar en las misiones de paz bajo la autoridad de las NNUU en el momento en el que los contingentes de la misma organización todavía estaban presentes en el sur de su territorio. El avance en la posición internacional de la República de Croacia, salvo en los casos de entrada en la OTAN y la próxima adhesión a la Unión Europea, está confirmada con varios cargos importantes en las organizaciones internacionales, encomendados a la República de Croacia, o a sus funcionarios (la pertenencia del país al Consejo de Seguridad; funciones de Secretario General Adjunto de la OTAN, y de Secretario General Adjunto de Naciones Unidas).

La tendencia actual, y seguramente será la futura, es la creciente importancia de la participación de la República de Croacia en las misiones de paz bajo la autoridad de las organizaciones regionales, es decir de la Unión Europea y la OTAN. El indicador más relevante de esa tendencia es el aumento continuo y rápido de los efectivos de las Fuerzas Armadas que participan en la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (*International Security Assistance Force – ISAF*), en Afganistán. De los cincuenta efectivos de las Fuerzas Armadas de la República de Croacia iniciales, destinados a Afganistán en 2003, se llegó a unos 350 soldados en 2011 y 2012. Otros 20 efectivos de las Fuerzas Armadas se encuentran en otra misión de paz bajo la autoridad de la misma organización, en la KFOR en Kosovo. Por otro lado, salvo la misión UNDOF en la que participa un contingente croata compuesto por 95 efectivos de las Fuerzas Armadas, en todas las demás misiones participan de uno a varios soldados u oficiales, con una inercia de reducción paulatina. Al contrario, es cada día más evidente la orientación croata hacia la participación en operaciones de paz de la Unión Europea. Esto está en relación

con la tendencia de las NNUU a compartir parte de la responsabilidad para el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el mundo y, por lo tanto, esto se traduce en el mandato para la ejecución de misiones de paz, en las organizaciones regionales, teniendo las croatas todas las capacidades necesarias, a diferencia de los años noventa del siglo pasado cuando carecían de los recursos destinados a esos fines.

Referencias bibliográficas

- Baros, M., 2001. “The UN’s Response to the Yugoslav Crisis: Turning the UN Charter on its Head”; en *International Peacekeeping*, Vol. 8, nº. 1, Primavera, pp. 44-63.
- Berdal, M. 2000. “Lessons Not Learned: The Use of Force in ‘Peace Operations’ in the 1990s”; en *Managing Armed Conflicts in 21st Century*, pp. 55-74.
- Cohen, J. L. 1995. *Broken Bonds – Yugoslavia’s Disintegration and Balkan Politics in Transition*, 2nd edition, Westview Press, Boulder, San Francisco, Oxford.
- Cohen, J. L., Moens, A. 1999. “Learning the Lessons of UNPROFOR: Canadian Peacekeeping in the Former Yugoslavia, *Canadian Foreign Policy*, Vol. 6, nº. 2, Center for Foreign Policy Development Paper, pp. 85-103. Disponible en: www.queensu.ca/cir/files/2004-05%20QCIR%20Annual%20Report.pdf Consultado el 14 de abril del 2009.
- Durch, W. J., Schear, J. A. 1996. “Faultlines: UN operations in the former Yugoslavia”; en Durch, W. J. (ed.), *UN Peacekeeping, American Policy and the Uncivil Wars of the 1990*, St. Martin’s Press., New York.
- Economides, S., Taylor, P. 2007. “Former Yugoslavia”; en Berdal, M., Economides, S. (eds.), *United Nations Interventionism 1994-2004*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Filipović, V., 2008. “Kontroverze Vanceova plana”; en *Polemos*, Vol. 11, nº 1., pp. 91-110.
- Goodby, J. E., 1995. “Conflict in Europe: the case of Yugoslavia”; en Goodby, J. E., *Regional Conflicts – the Challenge to US-Russian Co-operation*, SIPRI, Oxford University Press, pp. 159-160.
- MacInnis, J. A. 1997. Contrasts in Peacekeeping: The Experience of UNPROFOR and IFOR in the Former Yugoslavia, Disponible en: <http://www.dukeupress.edu/Catalog/ViewProduct.php?productid=6170> Consultado el 30 de abril del 2008.

- Magaš, B., Žanić, I. (ed.). 1999. Rat u Hrvatskoj i Bosni i Hercegovini (La guerra en Croacia, y Bosnia y Herzegovina) 1991-1995., Naklada Jesenski i Turk, DANI, Zagreb-Sarajevo.
- Roberts, A. 2008. "Soldiering on in Hope: United Nations Peacekeeping in Civil Wars"; en *International Law and Politics*, Vol. 35, pp. 839-843. Disponible en: <http://www.geocities.ws/resethnic/UNpk.pdf> Consultado el 25 de diciembre de 2008.
- Sewall, J. O. B., "UNPROFOR and UNTAC: Lessons Learned as to Requirements for Planning, Training, and Equipment"; en *Improving the Prospects for Future Peace Operations – Workshop Proceedings*, Disponible en: <http://www.princeton.edu/~ota/disk1/1995/9534/953411.PDF> Consultado el 24 de junio del 2009.
- Šimonović, I. 2005. *Globalizacija, državna suverenost i međunarodni odnosi*. Narodne novine, Zagreb.
- Tatalović, S. 2003. "The War in Croatia and Security in Southeastern Europe"; en Grizold, A. (ed.), *Security and Cooperation in Southeastern Europe*, FDV, Ljubljana.
- Wäyrynen, R., 2000. "Preventing Deadly Conflicts: Failures in Iraq and Yugoslavia"; en *Global Society*, Vol. 14, n° 1, pp 5-33. Disponible en: <http://www.ingentaconnect.com/content/routledg/cgsj/2000/.../00000001> Consultado el 26 de Julio de 2009
- Žunec, O. 1998. "Rat u Hrvatskoj 1991.-1995" – 1ª parte: Uzroci rata i operacije do Sarajevskog primirja; en *Polemos*, Vol. 1., n° 1.
- Žunec, O. 1998. "Rat u Hrvatskoj 1991.-1995" – 2ª parte: Od Sarajevskog primirja do završnih operacija; en *Polemos*, Vol. 1., n° 2.